con los huesos que se hallan a cada lado del mismo.

Ligamentos comunes. El ligamento lateral consta de dos cintas muy visibles que se cruzan entre sí. El ligamento lateral largo es superficial, se origina en la porción posterior del maléolo lateral, se

lateral del tarsotibial y en la cara adyacente del tarsoperoneo.

El ligamento medial consta también de dos porciones que se cruzan entre sí. El ligamento medial largo es superficial; se origina en la porción posterior del maléolo medial, se ensancha hacia abajo y se inserta en la tuberosidad distal del tarso-

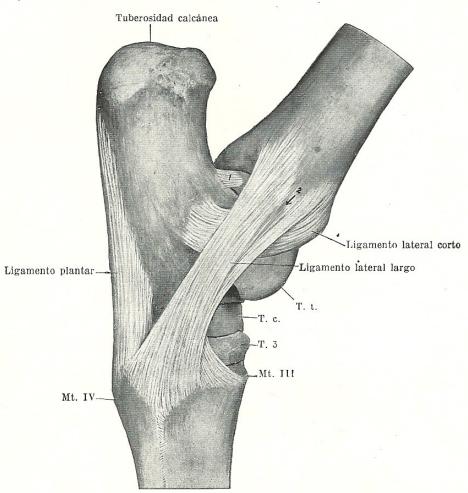


Fig. 253. Articulación del corvejón del lado derecho del caballo vista lateralmente. Se ha quitado la cápsula.

1, ligamento que pone en conexión la cresta lateral del tarsotibial con la apófisis coclear del tarsoperoneo; 2, surco para el tendón extensor lateral; T, t., cresta lateral de la tróclea del tarsotibial; T. c., hueso central del tarso; T. g, tercer tarsiano; g, g, g, metatarsianos.

dirige casi en línea recta hacia abajo y se inserta en los huesos tarsoperoneo y cuarto tarsiano y también en el gran metatarsiano y en el pequeño metatarsiano lateral. Forma un canal para el tendón extensor lateral. El ligamento lateral corto es más profundo; se origina en la porción anterior del maléolo lateral, dirigiéndose principalmente hacia atrás y terminando en la excavación rugosa existente en la cara

tibial, en el gran metatarsiano, en el pequeño metatarsiano medial y en la superficie de los huesos tarsianos inferiores que cubre. El ligamento medial corto se halla en gran parte cubierto por el largo. Tiene su origen en la parte anterior del maléolo medial, se dirige hacia atrás y ligeramente hacia abajo y se divide en dos ramas; una de éstas termina en la tuberosidad proximal de la cara medial del hueso tarsoti-

bial, la otra en el sustentáculo del talón o

apófisis del calcáneo.

El ligamento plantar es una cinta plana muy fuerte que cubre la parte lateral de la cara plantar del tarso. Se inserta en la cara plantar de los huesos tarsoperoneo y Ligamentos especiales. Varios autores describen un número considerable de cintillas cortas que ponen en conexión huesos adyacentes del tarso y del metatarso; algunas de ellas son muy visibles; otras resultan difíciles de aislar. La mayor parte de

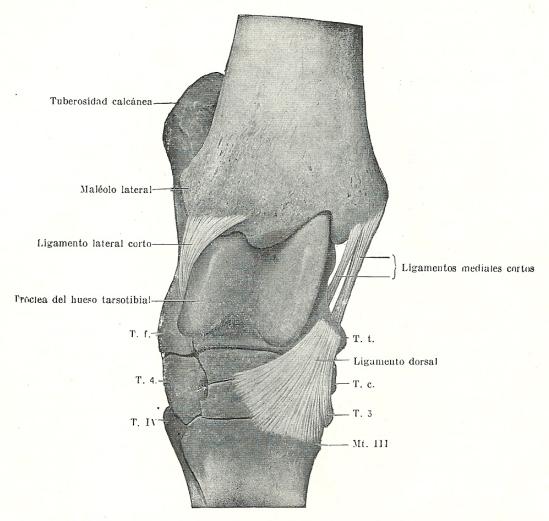


Fig. 254. Articulación del corvejón derecho del caballo visto desde delante y algo lateralmente después de haber quitado la cápsula articular y los ligamentos colaterales largos.

T. t., hueso tarsotibial (tuberosidad distal); T. c., hueso central del tarso; T. 3, cresta del tercer tarsiano; T. f., hueso tarsoperoneo (extremidad distal); T. 4, cuarto tarsiano; Mt. III, Mt. IV, metatarsianos. Flecha en dirección al canal vascular.

cuarto tarsiano y en la extremidad proximal del metatarsiano lateral.

El ligamento dorsal es una lámina triangular que se inserta por arriba en la tuberosidad distal de la cara medial del tarsotibial y por abajo, ensanchándose, en los huesos central del tarso y tercer tarsiano y en las extremidades proximales del gran metatarsiano y del pequeño metatarsiano lateral.

ellas no tienen importancia suficiente para justificar una descripción detallada.

1.º Los huesos tarsotibial y tarsoperoneo están unidos por cuatro cintas (ligamentos astragalocalcáneos). El ligamento medial se extiende desde el sustentáculo del talón hasta la parte adyacente del tarsotibial, uniéndose con el ligamento colateral corto. El ligamento lateral se extiende desde la apófisis coclear del tarsoperoneo a las partes adyacentes de la cresta lateral